

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 48

La Iglesia – Perspectiva General

En el año 430 A.C., el General designado y Primer Ciudadano de Atenas fue un hombre llamado Pericles. Pericles había sido el líder Ateniense por algún tiempo y era el responsable por iniciar la construcción del Partenón y mucho de la Acrópolis. Para el año 430, él exitosamente había participado en guerras, expandiendo la influencia y control de Atenas sobre las áreas de los alrededores de Grecia.

Pero ahora Pericles estaba en problemas. Pericles había ido a la guerra en contra de los Espartanos y la guerra no estaba yendo muy bien para él. Lo que empeoró las cosas fue el surgimiento de algún tipo de plaga entre los Atenienses. Esta plaga, que eventualmente se llevaría las vidas de los hijos de Pericles, así como la del mismo Pericles, estaba devastando a los Atenienses.

Entre la población general, había una creencia que la plaga y las víctimas de una guerra, aparentemente imposible de ganar, eran culpa de Pericles. Antes que un motín total pudiera manifestarse, Pericles llamó a una **Asamblea** de los Atenienses. Empleando sus cuidadosos y astutos conocimientos de oratoria, Pericles persuadió a los Atenienses a continuar apoyando sus esfuerzos en la guerra, con la confianza que el tiempo traería la victoria tanto fuera como en casa.¹

La **Asamblea** reunida fue la clave. En este momento en el tiempo, los historiadores consideran a Atenas la primera democracia en el mundo. Todos los ciudadanos varones de más de 30 estaban autorizados a asistir a las **Asambleas**. Todos tenían la oportunidad de hablar y ser escuchados, y todos estaban autorizados a votar. La ciudad y sus gobernantes se suponían que debían seguir las decisiones de la **Asamblea**.

La **Asamblea** Griega continuó existiendo después de Pericles. Por siglos, jugó un rol en la vida civil y política de las ciudades de Grecia. Era la reunión de grupos alrededor de un propósito común. No hay duda que la **Asamblea** fue la idea/palabra elegida por los Judíos que estaban traduciendo sus Sagradas Escrituras al Griego cuando ellos necesitaron discutir la reunión de la nación de Israel para ciertos eventos claves.

Cuando los Judíos estaban reunidos ante el Señor para escuchar sus mandamientos, Moisés llamó a la gente a “reunirse.” Los Judíos tradujeron eso

¹ Ver lo dicho sobre esto escrito por un contemporáneo de Pericles llamado Tucídides/Thycydides en *Historia de la Guerra del Peloponeso – History of the Peloponnesian War*, especialmente en el libro 2, capítulo 60. (Loeb Classical Library 1928).

al Griego en los siglos previos a Pablo como una “**Asamblea**.” Lo vemos repetidamente en el Antiguo Testamento Griego (el “Septuaginto”). Las reuniones de la nación de Israel para escuchar a Moisés, el Señor, Generales, sacerdotes, y profetas son traducidas como **Asambleas** en el Griego.²

Hallamos el mismo uso de **Asamblea** realizado por los contemporáneos Judíos de Pablo, Josefo y Philo. Ambos usaron la palabra **Asamblea** cuando escribieron acerca de reuniones de personas para propósitos religiosos o/ políticos.

Había un fuerte uso histórico de **Asamblea** mientras Pablo estaba escribiendo sus cartas que hallamos en las Escrituras. Esta palabra Griega de “reunión” o **Asamblea** fue *ekklesia* (/εκκλησια). Conocemos la palabra como “iglesia.”

De las 114 veces que la palabra “iglesia/asamblea” es empleada en el Nuevo Testamento, más de la mitad (62) pertenecen a Pablo. Podemos escribir este documento empleando la palabra “iglesia” pero al hacerlo correríamos riesgos. El concepto que la mayoría de gente del Siglo XXI tiene de la palabra “iglesia” es muy distinto al que Pablo tuvo en mente cuando escribió de la iglesia/asamblea.

Para Pablo, y para los otros escritores y lectores Griegos de esos días, la *ekklesia* (iglesia) fue una referencia a una asamblea de grupo o reunión. No fue una organización estructurada o grupo social. Ciertamente no fue una denominación. Debemos tomar la primera lección como una oportunidad para considerar lo que Pablo escribió en general acerca de la “iglesia/asamblea,” algunas de las imágenes que Pablo empleó para describir la iglesia/asamblea, y dejaremos para lecciones siguientes las estructuras de liderazgo, los roles de los géneros, y la conducta y propósitos de las asambleas.

Este es un importante punto que hacer debido a que la palabra Griega *ekklesia* puede ser descompuesta en dos raíces: *ek* y *galleo*. Estas raíces significan literalmente “llamar.” Los orígenes de la palabra en el lenguaje Griego predatan a Pablo por cinco o más siglos. Originalmente en un sentido militar, las asambleas de soldados fueron “llamados” del pueblo y la asamblea resultante fue de aquellos “llamados.” De ahí dándole la palabra *ekklesia*. Muchos sermones bien intencionados así como lecciones enseñan que la iglesia es la *ekklesia* porque la iglesia consiste de aquellos “llamados” del mundo. Hay una verdad teológica que los creyentes en realidad son seleccionados del cúmulo de la humanidad caída/pecadora., pero no es realmente la base de la palabra Griega para la iglesia. La palabra Griega estuvo bien empleada y se refirió a asambleas, ¡fueran o no para los propósitos de Dios!

² Ver Deuteronomio 4:10; 9:10; 18:16; Ezra 10:8; y 2 Crónicas 6:3.

PABLO Y LA SAMBLEA/IGLESIA³

1. La Iglesia/Asamblea Local

Múltiples veces, leemos a Pablo escribiendo de las asambleas locales de creyentes en varios edificios. Una de las indicaciones más claras de esto viene de las cartas de Pablo a los Tesalonicenses. Tesalónica fue una ciudad capital en la provincia de Macedonia (al norte de Grecia). Mientras se encontraba bajo la influencia del Imperio Romano, Tesalónica aún era bastante Griega en su vida y cultura.⁴ Quienes recibieron las cartas de Pablo en ese lugar tendrían un gran conocimiento de la **Asamblea** (*ekklesia*) aunque los Romanos hubiesen retirado mucho de su poder.⁵

Fue para esta comunidad para la que Pablo empezó su primera carta:

Pablo, Silvano y Timoteo, a la **iglesia** [*ekklesia/asamblea*] de los Tesalonicenses que está en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo (1Tesalonicenses 1:1).

En casi un lenguaje idéntico, Pablo empezó su segunda carta:

Pablo, Silvano y Timoteo, a la **iglesia** [*ekklesia/asamblea*], unida a nuestro Padre y al Señor Jesucristo (2Tesalonicenses 1:1).

Los Tesalonicenses supieron que era una Asamblea, pero Pablo no les escribió a ellos como una Asamblea corriente de los ciudadanos locales. Pablo les escribió como una asamblea o reunión en Dios el Padre y el Señor Jesús Cristo. Ellos estaban reunidos de una manera única bajo la autoridad y desde la fuente del Gobernante Divino. Era a toda la asamblea que la carta de Pablo debía ser leída (1 Tesalonicenses 5:27). Los miembros de la asamblea debían saludarse el uno al otro en la reunión con un “beso santo” (1 Tesalonicenses 5:26), ¡que en nuestra sociedad equivaldría típicamente a un abrazo o apretón de manos!

Vemos el mismo sentido de “asamblea” en las cartas de Pablo a los Corintios. Pablo escribió sobre su preocupación acerca de lo que estaba ocurriendo cuando los Corintios se reunieron para la Cena del Señor:

³ Parte de la estructura y orden en este escrito viene del sobresaliente ingreso “Iglesia” escrito por P.T. O’Brien en el *Diccionario de Pablo y sus Cartas – Dictionary of Paul and his Letters*, ed. Hawthorne, et al. (IVP 1993).

⁴ Ver *La Enciclopedia Ilustrada de la Biblia Zondervan – The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, ed. Merrill C. Tenney (Zondervan 1976).

⁵ Wallace, Richard, *Los Tres Mundos de Pablo de Tarso – The Three Worlds of Paul of Tarsus* (Routledge 1998) at 111.

Al darles las siguientes instrucciones, no puedo elogiarlos, ya que sus reuniones traen más perjuicio [*ekklesia*/asamblea] que beneficio. En primer lugar, oigo decir que **cuando se reúnen** como **iglesia** hay divisiones entre ustedes, y hasta cierto punto lo creo (1 Corintios 11:17-18).

La preocupación de Pablo era en cuanto lo que pasó en la **Asamblea**, en lo que los traductores llaman la “iglesia.” Habían divisiones entre las clases, cuando debió haber unidad. Aquí, la iglesia en una reunión local con un propósito mayor y un llamado mayor que una asamblea corriente cívica, social o de negocios o un club. De este modo, tenía una expectativa mayor de comportamiento y de actitud.

No le hacemos un favor a las Escrituras y a Pablo si vemos el uso de “iglesia” que Pablo realizó en estos pasajes como uno de estructura de denominación. Pablo estaba empleando una palabra corriente bastante conocida que funcionaba para identificar las reuniones de los creyentes vueltos a nacer para eventos de hermandad y alabanza. Muy parecido a la “iglesia/asambleas” (*ekklesia*) del Antiguo Testamento, la gente de Dios se reunió para escuchar su palabra y experimentar su presencia. La reunión, es el significado de Pablo en estos pasajes para la “iglesia.”

Este mismo uso de asamblea/iglesia/reunión es hallado en los escritos de Lucas. En Hechos, Lucas empleará la palabra en un lugar para referirse a una asamblea de creyentes (“Al llegar a Jerusalén, fueron muy bien recibidos tanto por la iglesia como por los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos” Hechos 15:1). Sin embargo, en otro lugar, él empleará la misma palabra iglesia/asamblea para una reunión secular:

Había confusión en la **asamblea** [*ekklesia*/asamblea]. Cada uno gritaba una cosa distinta, y la mayoría ni siquiera sabía para qué se habían reunido...El secretario del concejo municipal logró calmar a la multitud y dijo: —Ciudadanos de Éfeso,...Si tienen alguna otra demanda, que se resuelva en legítima **asamblea** [*ekklesia*/asamblea]. Tal y como están las cosas, con los sucesos de hoy corremos el riesgo de que nos acusen de causar disturbios. ¿Qué razón podríamos dar de este alboroto, si no hay ninguna? Dicho esto, despidió la **asamblea** [*ekklesia*/asamblea]. (Hechos 19:32-41).

2. Casa “iglesias/asambleas”

Al tiempo de los escritos de Pablo, la mayoría de estudiosos coincide que no existían “edificios de iglesias” reales. La arqueología no ha hallado la evidencia de ningún edificio o construcción de iglesias hasta mediados del siglo III, unos

doscientos años después.⁶ Esto hace que surja una pregunta, “¿En dónde se reunían las asambleas/iglesias?”

Sabemos de los escritos de Pablo así como del libro de Hechos que una buena parte de éstas asambleas se llevaron a cabo en casas. Al cerrar su carta a los Colosenses Pablo escribe:

Saluden a los hermanos que están en Laodicea, como también a Ninfas y a la **iglesia** [*ekklesia/asamblea*] que se reúne en su casa. Una vez que se les haya leído a ustedes esta carta, que se lea también en la **iglesia** [*ekklesia/asamblea*] de Laodicea, y ustedes lean la carta dirigida a esa iglesia [*ekklesia/asamblea*] (Colosenses 4:15-16).

Había una asamblea de creyentes que se reunió en la casa de Ninfas. También hubo una asamblea de creyentes que se reunió en la casa de Filemón el Colosense:

Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, a ti, querido Filemón, compañero de trabajo, a la hermana Apia, a Arquipo nuestro compañero de lucha, y a la iglesia [*ekklesia/asamblea*] que se reúne en tu casa (Filemón 1,2).

Es aparente de Hechos 16, especialmente de los versos 15 y 40, que otra asamblea (iglesia) de creyentes se reunió en la casa de Lidia en Filipos.

3. Asamblea Celestial

Pablo enseñó la realidad que la asamblea terrenal y comunidad de los seguidores de Dios tenía un aspecto eterno. Pablo era capaz de escribir de la “iglesia” o “asamblea” en formas que trascendieron el tiempo y el espacio. Vemos esto especialmente en Efesios y Colosenses.

En Efesios 1:21-23, Pablo escribió de Dios sentando a Cristo en lugares celestiales:

muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero. Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia [*ekklesia/asamblea*]. Ésta, que es su cuerpo, es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo.

⁶ Hay Buenos artículos de estudiosos en los que ciertas ubicaciones/lugares como la habitación de arriba eran empleadas como edificios para las asambleas de la iglesia tan temprano como en los Hechos de los Apóstoles, pero esas son excepciones, no la regla.

Aquí, Pablo escribe de la asamblea como una entidad que existe en la eternidad del gobierno de Cristo. Vemos expresada la misma idea, más adelante, en la carta en donde Pablo escribió,

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia [*ekklesia*/asamblea] y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén (Efesios 3:20-21).

La iglesia/asamblea de la que Pablo habló fue una que trascendió el tiempo “a través de todas las generaciones, por los siglos de los siglos.” Pablo entendió que un elemento de nuestra fe y esperanza era que un día vendría cuando todos los santos se reunirían alrededor del trono de Dios. ¡Esta es la máxima iglesia/asamblea! ¡Son todos los creyentes de todos los tiempos reunidos en la eternidad! Esta es la iglesia de la que Pablo escribió:

Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la **iglesia** [*ekklesia*/asamblea], la cual es su cuerpo. Así como la **iglesia** [*ekklesia*/asamblea] se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una **iglesia** [*ekklesia*/asamblea] radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la **iglesia** [*ekklesia*/asamblea], porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.» Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la **iglesia** [*ekklesia*/asamblea] (Efesios 5:23-32).

Pablo vio a la iglesia más allá de una simple asamblea terrenal. Fue una asamblea destinada para la eternidad. En este sentido, Pablo entendió y enseñó que Cristo es la cabeza, no simplemente de una asamblea local, sino de toda la asamblea de todos los santos en todos los tiempos. ¡Cristo estaba trabajando para reunir ante él a todos los santos, sin mancha y defecto!

LA IMAGEN DE PABLO DE LA IGLESIA/ASAMBLEA

Pablo escribe de la asamblea en diferentes formas, empleando ilustraciones/panoramas, imágenes y metáforas para llevar el significado de los creyentes en un sentido colectivo. Aquí consideraremos a tres de ellos.

1. El Templo

En una lección posterior, consideraremos cómo Pablo vio a la iglesia/asamblea como un cumplimiento de la historia Judía. Este tema es bastante complicado y rico para ameritar una evaluación más cercana. Por ahora, sin embargo, es correcto considerar los tres pasajes en donde Pablo enseña que la iglesia/asamblea es como el Templo de Dios:

- 1 Corintios 3:16-17 - ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.

En este punto de su carta, Pablo está tocando los problemas de las divisiones en las asambleas Corintias. Algunos dicen que están con Pablo, otros con Pedro, o Apolos. Pablo no tendría nada de eso. No debía haber separación. Todos eran un solo Templo. La asamblea tenía a Dios morando en ella como un todo, no en “grupos” pequeños.

Aquí debemos añadir que Pablo emplea el plural “ustedes” en este pasaje indicando que la comunidad es el Templo. Tal como lo nota Thiselton,

Aquí Pablo no está diciendo que cada individuo Cristiano es un templo en donde mora el Espíritu de Dios, sino que el Espíritu de Dios mora en la comunidad Cristiana *corporativamente como una comunidad*.⁷

Por supuesto sabemos de una multitud de los escritos de Pablo que él supo y enseñó que el Espíritu Santo también reside en el creyente individual, pero esto no es lo que Pablo quiere recalcar aquí. Más adelante en el capítulo 6, verso 19 Pablo explicará que los creyentes deben evitar la inmoralidad sexual porque sus cuerpos individuales también son un “templo del Espíritu Santo.”⁸

⁷ Thiselton, Anthony C., *La Primera Epístola a los Corintios: Comentario sobre el Texto Griego – The First Epistle to the Corinthians: Commentary on the Greek Text* (Eerdmans 2000) at 316.

⁸ Un buen amigo que es un ferviente creyente en la hechura tripartita del hombre, en contraste a nuestra lección sobre este tema que dijo estar a favor de una visión unitaria del hombre, recientemente renovó nuestra conversación sobre el tema. Un argumento ofrecido para una visión tripartita del hombre fue que como templo del Espíritu Santo, el hombre sería tres partes tal como un templo tiene tres partes. El razonamiento es que el hombre es la nave/patio, el santuario, y el Lugar Más Santo, cada uno correspondiendo al cuerpo, alma y espíritu. Desafortunadamente el vocabulario de Pablo parece excluir esta aproximación. Tal como se notó en el texto, el pasaje temprano de Corintios en el capítulo 3 está tratando a la iglesia como el templo, no como el individuo. Aquí en el capítulo 6 Pablo llama al individuo un templo, pero Pablo emplea una palabra Griega diferente que la empleada para el complejo de templo (naves, etc.) Pablo emplea la palabra “*naos*” (ναός) que es en realidad el edificio (de dos partes, ¡no de tres!), no las naves/patios y todo el complejo del edificio. Ver, Thiselton at 315ff y 474.

- 2 Corintios 6:16-18 – “¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho: ‘Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.’ Por tanto, el Señor añade: ‘Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro, y yo los recibiré. Yo seré un padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso,’”

En este pasaje, Pablo está preocupado por la unión “desigual” con los no creyentes. Haciendo referencia a la asamblea del templo de Dios, Pablo pregunta si es que es correcto para el Templo de Dios el ser compartido con ídolos. Por supuesto, la respuesta es, “¡No!” Esto nos da el resultado final de Pablo que los creyentes deben estar buscando la rectitud de Dios, no la falta de limpieza del mundo. Pues Dios mismo camina en medio de la asamblea. A diferencia de la montaña en donde Dios se revela ante Moisés pero fue visto por la gente sólo a través de su ley, Dios a través del Espíritu, habita en la iglesia. ¡No debemos llenar el templo de Dios con ídolos!

Pablo es tan enfático en su Griego que Murray traduce el pasaje como:

It is we –yes, we Christians – who form the dwelling place of God.⁹
 [Somos nosotros –si, nosotros Cristianos – quienes formamos el lugar de morada de Dios].

- Efesios 2:20-22 – “Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.”

Como en el pasaje de 2 Corintios, Pablo regresa al punto que Dios, por medio de su Espíritu, habita la asamblea de santos como un templo santo. Es un punto de contacto, Dios en su gente.

Estos pasajes sobre el templo serán considerados en una lección posterior al trabajar a través de los pasajes en el Antiguo Testamento que profetizaron los últimos días cuando todas las naciones se reunirían en el templo para orar por Dios Yahvé. Isaías 66:18-20 establece un “estoy a punto de reunir [en una asamblea] a gente de toda nación y lengua” para que “vengan” y vean toda la gloria de Dios. De igual manera, Isaías 2:1-5 habla de los últimos días cuando el

⁹ Harris, Murray J., *La Segunda Epístola a los Corintios: un Comentario sobre el Texto Griego – The Second Epistle to the Corinthians: a Commentary on the Greek Text* (Eerdmans 2005) at 505.

monte de la casa del Señor (templo) es levantado y todas las naciones van a él.¹⁰

En una lección posterior, consideraremos si es que esto es parte del entendimiento de Pablo del impacto de los creyentes Gentiles uniéndose a los creyentes Judíos como una asamblea/reunión corporativa en un verdadero Templo de Dios.

2. El Cuerpo de Cristo

Tal como lo mencionamos previamente, Pablo es el único escritor del Antiguo Testamento en emplear el término “cuerpo de Cristo” como referencia para la iglesia. Considera, por ejemplo, Efesios 1:22-23:

Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la **iglesia** [*ekklesia*/asamblea]. Ésta, que es su **cuerpo** (*soma*), es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo.

Tal como lo discutimos en mayor detalle en la lección 39 en esta serie¹¹, Pablo enseñó que los creyentes unidos en Cristo y juntos constituyen su presencia sobre la tierra. El Espíritu Santo mora en los creyentes y en la iglesia [*ekklesia*/asamblea], tal como el Espíritu moró en Jesús Cristo sobre la tierra. El Espíritu fue derramado sobre la iglesia [*ekklesia*/asamblea] en Pentecostés y ¡los creyentes son la presencia de Cristo sobre la tierra!

3. La Casa de Dios

Más allá de las imágenes de Pablo de los creyentes como Templo de Dios o cuerpo de Cristo, también tenemos la enseñanza de Pablo de la iglesia como la casa de Dios. Considera esta imagen tal como Pablo la establece para Timoteo:

Aunque espero ir pronto a verte, escribo estas instrucciones para que, si me retraso, sepas cómo hay que portarse en **la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente**, columna y fundamento de la verdad. (1 Timoteo 3:14-15).

En esta imagen de casa, Pablo establece a Dios como el Padre:

Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡*Abba!* ¡*Padre!*!» (Romanos 8:15).

¹⁰ Este pasaje debe ser considerado junto a su pasaje hermano de Miqueas 4:1-5.

¹¹ Disponible en www.Biblical-Literacy.com.

Con Dios como Padre, la iglesia/asamblea consiste de creyentes quienes son sus hijos:

Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos. Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡*Abba!* ¡*Padre!*» Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero. (Gálatas 4:4-7).

Entre los hijos, Cristo es el primero en importancia:

Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29).

Eso quiere decir que Pablo con razón puede referirse a aquellos en las asambleas como sus hermanos y hermanas:

Por lo tanto, queridos hermanos [el plural Griego incluye “hermanas”] míos, a quienes amo y extraño mucho, ustedes que son mi alegría y mi corona, manténganse así firmes en el Señor (Filipenses 4:1).

Al entender la asamblea compuesta de Padre, hermanas y hermanos no sólo como la iglesia eterna, sino también como la casa de Dios, Pablo instruye a las asambleas a tratar a cada una como familia:

No reprendas con dureza al anciano, sino aconséjalo como si fuera tu padre. Trata a los jóvenes como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas, con toda pureza (1 Timoteo 5:2).

En este sentido, Pablo establece requisitos para los veedores de las asambleas como quienes han mostrado ser veedores correctos de sus propias familias:

Debe gobernar bien su casa y hacer que sus hijos le obedezcan con el debido respeto; porque el que no sabe gobernar su propia familia, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios? (1 Timoteo 3:4-5).

Los escritos de Pablo sobre la “iglesia” no son de ningún modo exhaustivos de lo que él tiene que decir acerca de los creyentes y de sus interacciones y el lugar que ellos toman como un todo corporativo frente a Dios. Es más, procedemos cuidadosamente a través de este estudio porque a menudo nuestra terminología no está en línea completamente con la de Pablo. En este sentido, se nos deja con errores generalizados acerca de la “iglesia” que deriva de nuestra lectura

incorrecta de los pasajes de Pablo. Al estudiar sus escritos acerca de la iglesia durante las últimas lecciones, regresaremos a la pregunta de cómo es que Pablo percibiría el mundo de denominaciones de “Cristianismo” de hoy en día.

CONCLUSION

Aún nos queda bastante que considerar en esta área de la teología de Pablo. Por ejemplo, ¿cuál fue la interacción de la iglesia en relación al Antiguo Testamento y las profecías de Israel? Tenemos que ver cómo es que Pablo, con la dirección del Espíritu Santo, establece la asamblea para su organización y eficiencia. Tenemos que considerar que Pablo enseñó el propósito y comportamiento de la asamblea. También debemos considerar qué es lo que Pablo enseñó como los roles -correspondientes- para la diferente gente y los diferentes géneros. Aquellas lecciones están planeadas para las siguientes semanas.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“A la **iglesia** [ekklesia/ asamblea] de los tesalonicenses que está en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 1:1).*

Pablo nunca consideró a un edificio como la “iglesia.” Cuando hablamos de ir a la “iglesia,” nunca es el edificio el que hace a la “iglesia.” Es la asamblea de santos junta en la presencia del Espíritu de Dios. La promesa de Cristo fue que, “en donde dos o tres personas se reúnen en mi nombre, ahí estoy entre ellos” (Mateo 18:20). La iglesia primero que todo es la reunión de la gente de Dios. No es una denominación; no es un club social. Es un reunirse deliberado de la gente de Dios para alabar al Señor y edificar el uno al otro.

2. *“A él sea la gloria en la **iglesia** [ekklesia/asamblea] y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén (Efesios 3:20-21).*

La unidad y armonía de creyentes se extiende más allá de las paredes de nuestra geografía. Se extiende más allá de las paredes de nuestro tiempo. Vendrá un día, cuando todos los creyentes se reunirán juntos, sin manchas ni imperfecciones, ante el trono de nuestro Salvador, y con las voces unidas, postrados en humildad, lo alabaremos con los ángeles eternos en el cielo. ¡Amén! ¡Señor, ven pronto!

3. *“La casa de Dios, que es la **iglesia** del Dios viviente” (1 Timoteo 3:15).*

Pablo entendió a la asamblea de Dios no como una de ciudadanía local. No como una reunión de un grupo de trabajo o de una organización de negocios. La iglesia era como una casa. Los creyentes se reúnen como

una familia. No es raro o extraño llamar a alguien “Hermano” o “Hermana” pues ellos seguramente están en la familia de Dios. ¡Lo que es vergonzoso es tratarlos como si no tuviesen ninguna relación! Tal como tengo la seguridad que Dios es mi Padre, entonces sus hijos son mis hermanos y hermanas. De igual manera, la familia de Dios debe ser cuidada como una familia. Pregúntense a sí mismos dónde es que pueden mostrar mejor este aspecto de la iglesia al mundo entero. ¿En dónde pueden empezar a relacionarse a los hermanos y hermanas de sus asambleas de iglesias con una cercanía que excede la superficialidad de las relaciones con extraños? Al poner en práctica ésta lección, el mundo verá la diferencia y percibirá que somos Cristianos por el amor del uno con el otro.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.